

NUEVOS POEMAS

de

Hans-Evert Renérius

(traducciones del sueco de Hebert Abimorad)

BUCAREST

Los niños sin ley

Los hemos visto...

Los olvidados y perdidos.
Los mutilados y los frágiles
niños envejecidos.

Como sobras de restos
de vidas vulnerables,
con la llama de la vida jadeando
sobre labios secos y azules.

La pie, transparente
como vidrio quebradizo
presionado duramente sobre el cuerpo, sin vida.
Los ojos, ya abandonados
hasta el punto doloroso del límite del dolor.
Y las manos
mutiladas y atrofiadas
con el odio aferrado
claramente insimismado.

Sin amor
no crecen los ojos,
no se mueven las bocas.
Sin amor
los dedos se convierten
en protesta silenciosa.

Detrás de las rejas llaman
a nuestros hijos sin nombre.

Bajo el malvado régimen
gritan los ojos
en la cerrada y alejada habitación,
Sus brazos
como alas quebradizas
se reunieron en indefensos grupos
durante la noche fría.

¿Quién cuida hoy
de nuestros ángeles perdidos?

¿Quién escucha
el grito perdido?
¿Quién acaricia los rizos
sobre la cabeza gris?

Se suman los años
y el dolor suena constantemente.

¿Dónde están ahora
nuestras leyes, nuestros principios
nuestras grandes palabras
en convenciones y tribunales?

Sin amor
no crecen los dedos,
los ojos no ven.

Sin amor
no hay ley.

Los hemos visto...

NÓVGOROD

En una delgada oscuridad
tus paredes de ladrillos se elevan
como sombras nebulosas.

Legamos tarde,
pero aún nos espera una luz tenue
sobre la mesa al anochecer
con su pan blanco y salami de ajo,
que puede arder rápidamente en la boca.

Estás listo como siempre.
Esperando, pero impotente.

En una habitación interior hablan las voces
de heridas endurecidas,
el saqueo de Ivan
y De la Gardis.

Hay una fuerza silenciosa
en tu Kremlin,
un olvido, que duerme tranquilamente
con heridas abiertas y duraderas,
lejos de los pedestales de Moscú.

Recuerdas el abrigo de piel del norte
y el oro brillante bizantino.

Lejos de la sala de poder
trama con tono tranquilo La Catedral Ortodoxa,
lejos de la tribuna del mausoleo,
eres un sueño, un deseo perdido.
Entonces dormimos en tu cuerpo.

Como vikingos tardíos
con la frente cansada
descansando en una noche fresca.

BRIGHTON

El muelle de Brighton extiende su brazo hacia el mar,
manejando la balanza de las olas, de un lado a otro.

Las canoas luchan contra lo imposible.
Los bordes desaparecen en lo profundo.

Ponemos las boyas
para asegurar el tiempo y el espacio.

La ira del viento golpea contra la fortificación.
Las máquinas del muelle aturden el aire.

El chirrido comercial
gira la sonrisa contra la gran nube.
Los vientos del canal se vuelven hacia la tierra.

Aromas de pescado frito
y pan blanco con ajo
se elevan sobre las casas indias.

Es tiempo de ir a su interior.

EASTBOURNE

El mar de piedras de la playa
recoge la luz del día
como impulsos de energía pesada.

Ardiente es la voluntad de la playa en su resistencia del canal.

Deslumbrada por la agitada presumida luz golpea la marea
de vuelta serena a los compartimentos.
El pulso incorporado del continente invierte las olas de agua.

Estiramos los ojos cada noche a la buena voluntad de la luna.

Todo parece bien y nuestros dedos presenciales
acarician piedras cálidas
como pájaros calientes al sol.

ATENAS

Lámparas, blancas
de luz bellamente cortada
brillante en la niebla de la mañana
de las columnas blancas de Salamina
que estrangulan temblando
como un verdor temprano
en el ojo con un sonido huérfano
ligero como la música blanca
la columna, juegos de mármol
de canciones exageradas
se regocijan bajo los rítmicos cuentos

un fuerte, fuerte en ascenso se siente cercano.

RAMALLAH

Las piedras oscurecen.
El sol disminuye su fuerza.
Estamos privados de nuestros sueños,
vemos los rostros
vaciados de confianza.

Familias sin hogar
presionan la tierra roja.
La casa derrumbada,
y la carpa afuera,
deslumbrante de ira.

Las balas de los rifles han penetrado
en nuestros huesos
y corazones invisibles.
El silencio pacífico
pone el crepúsculo vespertino
bajo tensión de una casa.

¿Algunos se preguntan
cómo pueden hablar las piedras?
Otros.
¿Cómo los campos de tierra
podrán llevar luz y cosecha?

MI SEÑOR

Camina por los desiertos,
seco como los labios de arena
y busca
sobre el desnudo, al vulnerable, al perdido
un oasis verde,
para sus sueños internos
puedan ver y escuchar.

Camina por tu vida,
como una puerta, una cerca
que se abre a la luz del horizonte
lo nuevo, celestial:
un paisaje donde la luz deslumbra
y el verde árbol de la esperanza
refresca las corrientes de fe.
El te atraviesa
y oyes sus pasos,
como un viento de amor
sobre heridas abiertas.

Camina
como un agua viviente
sobre la repentina profundidad de la vida.
Allí se inclina
para que puedas ser levantado
con las manos de la fe
del frío del acantilado y del grito de dolor.

Camina
a través de días y noches,
a través del tiempo y el espacio,
a través de la vida y la muerte;
como si realmente se haya salvado lo sagrado
del ardiente desierto
y del atraído precipicio

Camina
como un cielo verde
sobre un mar de gracia.

El camina porque estás allí.

LA OLA DE ESPERANZA

El amor es paciente.
Pero muy frágil
en esa vida
donde nunca existió,
donde no se adjuntó
en ese mantillo vulnerable.

El amor es bueno.
Pero muy ausente
en ese sombrero que arde
en el momento de la decepción.

Fe, esperanza y amor
Pero lo más grande no es amor.
Tampoco la fe.

Sin la ola de esperanza,
que lleva la luz del horizonte
sobre sus hombros.

NIÑOS DE OTOÑO

Al otoño lo acompaña un tono apagado de rosas.

Florece con confianza
sobre la superficie blanca del revestimiento de madera.

Temblando las hojas en el viento

Un abrazo rápido antes de la reunión de invierno

Noviembre toma los vientos en sus brazos
y los lleva como niños frágiles
bajo el cielo azul claro.

La vida sigue
cuando las rosas se queman y descansan.

(En memoria de Svea en un día de noviembre 2010)

ARBOLES DE VERANO

para Hanna

Tus pies ligeros,
rápidos como el viento
corriendo
a través de la hierba soleada.
La luz verde
como una lámpara en el suelo.
Enciendes el nuevo verano
con risas de tu cuerpo en crecimiento.

Trepas los árboles
abrazas
al manzano envejecido.
Te raspas las rodillas
contra cicatriz de la corteza.
Arde sobre la piel
de tu mano.

Los pies juguetones,
y su gran deseo
de trepar a la aventura de la vida del árbol.
Ramas sinuosas.
Alturas inofensivas
con el encuentro de algo nuevo descubierto.

Y el suelo allá abajo
que da paso a la mirada.
Cuando en el día brillante
acelerando la bicicleta plateada
fuera de la empinada pendiente.
Tú vuelas
con el pelo golpeando.
Alas ligeras
bajo el reflejo del sol.

Como un pájaro
cantando
sobre el prado del verano.

Es julio.
Tu voz es brillante
como música de los árboles en crecimiento.

Y la risa
cuelga todavía con su pico luciendo
en las ramas del verano.

A LOS PIES DE UNA GAVIOTA

A los pies de una gaviota y sus alas;
el aroma azul del mar,
de manos ahuecadas y refrescantes:
que sueñan baja la almohada de la vida.

Y la cálida luz de la mañana
sobre un horizonte del futuro;
siempre rugiendo fuego y llamas.

Sin embargo, un tono básico, armoniosamente cerrado,
se aplasta fácilmente
contra nuestros labios hambrientos:
nuestro tiempo gastado y descompuesto.

Nuestras manos clavadas como
el Maestro en la cruz de madera oscura y tormentosa.

Las alas de la gaviotas como miles de velas
sobre la voluntad del horizonte.
Nuestra salvación, nuestra fe, se eleva cada vez más a medida,
que las flores internas de la vida
iluminan el límite de los sueños.

TUS HOJAS TAMBIÉN SON EL OTOÑO

Almacenado durante los círculos anuales
pulsas la luz visible.

Ofrece manos fuertes
como un toque de alegría:

como una nueva era sin fin,
como una madurez olvidada sin comienzo.

Tus hojas también son otoño.
El peso de la canasta rebosante
se eleva alimentando un nuevo tiempo;
para un ángulo
diferente a la tierra, mañana.

Transparente eres Tú
sin límite ni sombra.

La luz llena el vaso de otoño
con agua tibia y brillante.

La libertad del sol
brilla con preocupación.

La fuga del sol
encuentra su camino.

Nadie puede evitar
el calor del sol.

Los rayos del sol
pueden quemar.

El sol del mar
puede lavar tu vida.

El sol también puede liberar el corazón
que escapa a ese tormento de la noche.

El país del sol puede calentar,
liberar las piedras del interior.

Pero también quemar heridas profundas
sobre la tierra roja.

PRISIÓN

Los muros han dejado de gritar.

Ahora vive el recuerdo,
y los gritos de libertad
llenos de ansiedad,
como los restos de una vida.

El miedo tiembla entre los dedos.

Una nueva era está cavando
en la piel frágil.

Alguien muestra una mano abierta,
como el amor sin reservas.

Alguien tiene tiempo
para la libertad oscura
que golpea tu cuerpo;
el que quema la oscuridad
en la noche.

Tu mañana temprano
es una lucha por la vida.

Tus durezas interiores están gritando, todavía.

SILENCIO

Tu amor, incurablemente azul.

¿Cómo podrías Tú buscar consuelo?

¿Botellas, tabletas, creer en qué?

La realidad llegó.

Saliste del sol ardiente,
donde el amor es aniquilado, carbonizado.

Nadie puede estar aquí.

Solo Tú y el silencio
podrían morir juntos.

DE REPENTE, ESTA NOCHE...

De repente, esta noche
la violencia se mete
en nuestras acogedoras habitaciones.
Nos despertamos y sentimos dolor,
en lo profundo de la piel.
El viento impetuoso barre las paredes
y nos obliga a nuestros ojos
mirar hacia la oscuridad del día.
El tiempo se detiene,
con la tristeza abierta,
como un árbol tembloroso
en el soplo helado del mundo:
el futuro es inquietante y está cerca.
King, Kennedy, Allende, Gandhi, Palme...
Las alas de la paloma de la paz
se solidifican en el vuelo y se despiden.
Nos detenemos
en el surco de la vida;
intentando encontrar la luz interior
que ilumine nuestro presente, nuestra esperanza:
nuestro provenir en el reino de las posibilidades.
Ahora los límites están borrosos.
Sentimos el dolor interno
que nos une y juntos
a las personas vivas bondadosas.

Cargamos una vida vulnerable.
La llevamos como un niño desprotegido
porque queremos un mundo mejor:
una casa cálida en el reino de la paz
construida con el fuego de la justicia.
Queremos ser cobijados por las llamas de la democracia
y encontrar los lazos internos
que nos unan en la luz sincera
de la humanidad.

De repente en esta noche
la vida se detiene.

(*En memoria de Olof Palme, febrero de 1986*)

EL MAR RESPIRA

El dolor vuelve al huracán
hacia el horizonte.

El mar no descansa, allá fuera.

Las piedras negras pesan en el grito de las olas;
bajando el vuelo de las aves frágiles.

No hay nada ahora
que pueda almacenar nuestros relojes,
nuestras noches de anhelo eterno.

El mar respira
con un tiempo vulnerable,
y nuestros pulmones buscan
una ola que libere.

El dolor cambia de tiempo
hacia el día
donde las semillas de la playa se arremolinan
y ocultan el campo visual
en la nube de resistencia.

No tienes descanso, allí dentro.

Cuchillos negros golpean con las manos de la muerte
sobre lo abierto, cercano y libre.

Quizás retorne la arena cálida.

El ala del sol
extiende la fresca sombra de la paz.

El dolor guía al viento
sobre la, tierna rica de vida,

Vida, quizás vuelvas a elevarte
nuevamente al horizonte cálido.

(A la memoria de Anna Lindh, septiembre de 2003)

LOS NIÑOS DE LA GUERRA

Los niños de la guerra
están de pie, frágiles en el viento,
que se cierne
traumático sobre el suelo herido.

Los niños de la guerra
llevan la noche de los sueños,
como una capa protectora
de la luz de la mañana.

Los niños de la guerra
golpean con desesperación
contra la débil puerta
de las agresiones.

Los niños de la guerra
viven el odio del enemigo
en el interior
de la emoción.

Los niños de la guerra
están presionados al borde la muerte,
heridos invisiblemente
donde los sentimientos se solidifican.

Los hijos de la guerra
llevan a sus padres
sobre las huellas
indelebles de la pena.

Los niños de la guerra
están desnudos como el día,
donde los ojos se abren
al ardiente fuego del odio.
Los niños de la guerra
gritan silenciosamente contra la pared
su tormento sin palabras.
Los niños de la guerra anhelan el sol
del prado,
donde nuestras manos pueden brillar
como flores suaves y esperanzadoras.

Los niños de la guerra
prueban nuestro amor,
cuando las puertas se abren
y se rompen los límites
de nuestros propios espacios.

NOCHE FRÍA

Tú no esperes milagros.

Pero la luz está cerca
como la trompa suave del perro
buscando olores con la pata alerta.

Y cuando la falta de color cobra vida
el tiempo se detiene:

la capa posterior de la nieve acumula brillo y belleza,
el pedregullo une los pasos seguros hacia una dirección.

Como si hubiera pasado un cielo invisible.

Y los copos de nieve
plantan mil estrellas de consuelo

durante la noche fría.

LAS PIEDRAS DEL EASTBOURNE

Las cestas alargadas de la playa recogen el calor del día.

Caliente es la voluntad de la playa,
deslumbrada, como la vana luz intranquila..

La marea pisa los tranquilos compartimentos.

Unidos al continente
regresan las olas de agua.

Y alargamos nuestras manos
hacia la buena voluntad de la luna,
mientras todo esté bien.

Y nuestros dedos finos
abrazan piedras cálidas,
como pájaros avivados en el vuelo
lejos del centro del sol.

Las piedras se transforman
y viven pronósticos falsos
como sueños extraterrestres
inalcanzables bajo el sol en expansión del cielo estrellado.

GAVIOTAS A TRAVÉS DEL CANAL

Las gaviotas con sus tradiciones
dan consejos después de las noches negras.

Alguien ha cambiado la brújula.

Alguien controla las vibraciones atormentadas a través del canal.
Las viudas de los soldados perdidos
ponen flores en las olas.

El olor a cigarro sobre la conversación de la radio
y la voz reconfortante no son un consuelo.

Tantas vidas fueron dadas,
Tantos muertos fueron tomados.

Bien fortificados, tienen los sobrevivientes consejos en bunkers
profundamente arraigados.

Alguien se sienta con las manos juntas,
a medida que el continente se acerca más y más.

Nuestras preocupaciones van a la deriva como acorazados hundidos.
Las voces problemáticas caen en los acantilados de Dover.

Pronto un túnel
ya no podrá evitar una tierna caricia,
o retrasar el beso de los continentes.

La idea política posterior mueve sus ecos
hacia tierras devastadas.

Pronto la traición de la historia
será purificada por el dolor.

Los barcos heridos se lavan en Dieppe,
donde los gritos de los soldados se ven envueltos por el olvido de la playa.

LA CASA INGLESA

La puerta hacia la calle,
abierta al ruido y al tiempo.
La puerta hacia el jardín,
abierta al aroma de las rosas.

Lo privado se enfrenta a lo colectivo.
El interior quiere crecer por sí mismo
en la felicidad confinada en el jardín.

Lo que se cultiva es regado
como el alma que crece
contra la fachada escalonada.

La vida crece en las puertas de la casa.

Y las gaviotas dejan un manto blanco
sobre los autos recién pulidos.

LA LUZ DEL JARDÍN

Las pinceladas matutinas
vienen con color y sonidos de las palomas,
ligera, elásticas a la nueva luz.

Y el día juega en las rendijas,
como la llama viviente que viene volando
hacia la interminable mañana.

El tiempo no se detiene.

Las hojas se extienden más y más arriba
lejos de las superficies secretas del despertar.

La mañana llega con la verdad y el hambre,
para quien ahora vive bajo las hojas y la sombra,
año, tiempo y futuro.

En virtud del sonido y el ala de la paloma
el tiempo late como una rosa y brota.

Ya seas tú och yo,
o algún otro,
alguien más que se levanta y reza.

LOS PÁJAROS DEL BREZO

Sin embargo,

aves vigilantes del brezo,
como huevos dorados en estantes cálidos.

Como recuerdos deslumbrantes.

Claras como corona de oro,
cantando sobre las fuentes blancas de la historia.

EL ALA BLANCA

El ala blanca del pájaro
planea sin noche ni descanso.
Su resistencia
mantiene la luz y el viento unidos.

Flotando libremente a la luz del horizonte
en una poderosa neblina
sobre el mar y la mañana.

SOBRE EL FONDO BLANCO DEL TIEMPO

Las manecillas pálidas del reloj:

El tiempo
cuya sabiduría nadie puede medir.

Distancia sin color.

En el presente, sin embargo, el viento está soplando.

En el azul del ojo de un pájaro, volando
sobre el fondo blanco del tiempo.

ESPERANDO EL TÉ

El sol quema la habitación
con cucharas doradas:
el vidrio se convierte
en cuencos delgados
calentándose en la mano.

Qué busca una persona?

¿Duda?
¿Recuerdos sin clasificar?
¿Remembranza?

Encuentra una espera difícil
entre lo abandonado y el presente.

¡ Las paradas son pocas!
Beckett espera al anochecer
sobre la felicidad en una cuchara entera.

Se acerca la noche.

Pero nadie tiene tiempo para beber en la oscuridad.

MAR SUFRIENTE

-durante el vuelo de la humillación

Quién puede ver las aves
del mar flotando,
como piedras negras,
muriendo en la playa.
No tú, no yo.
No la mano abierta
que quiere acariciar
la suave y ligera pluma plateada.

Sin embargo, la vida se apaga.
Las alas están engrasadas
ennegrecidas en las ruedas del bienestar.
Ojos fijos
en el cielo desesperados.
Y la maternidad del nacimiento interior
llama antes de que comprendamos
que la vida nace aquí.

Están surgiendo nuevas alas,
de los acantilados oscuros,
y nuestros temores fríos de nuestro futuro
deben ser reexaminados durante
la humillación.
de la huída.
¡ El mar no descansa!
Trabaja con los ojos cerrados
a una luz invisible.
Antes que entendamos esto,
el ala del pájaro debe ser limpiada
nuestros sentidos se abrirán,
por la carga de la deuda.

Y nuestra fe
renace cerca del viento
invisible del mar.

ADVERTENCIA

1.
El mar golpea clavos en la pared de la noche,
golpeando las olas contra la superficie de la playa.

Las palabras se atascan entre nosotros,
agregando tristeza a los restos frágiles del naufragio,
para alejarse lentamente
a la arena indiferente.

2.
Oscuridad, barcos que vuelven, a la deriva.

Alguien debe capturar nuestra vulnerabilidad,
hacer la vida visible
al lado de los anclados bergantines.

3.
Las heridas se abren bajo amenaza.
Los golpes se vuelven invisibles.
Las olas se congelan.
La resistencia ya no tiene vida.

4.
El mar está sangrando.

Cuando las profundidades comienzan a hablar
debemos escuchar la canción del pescador;
encontrar el cuerpo y el estilo de las dunas.

El vendaval no cede.

Es una advertencia, un llamado:
un salvavidas para el destino del mar,
y una tierra para las manos de los pescadores.

AMANECER VULNERABLE

Amanece el día vulnerable.

El sol de oriente desmorona el grito
que perdió las lágrimas en el cielo.
Su calor húmedo se congela y descansa
en silencio de la habitación secreta del desierto.

El miedo aplasta las piedras,
huyen al mar,
que están gritando en la playa.

Los viejos ríos están sangrando.

Los dioses han perdido un cielo
donde la tierra de la gracia
puede limpiar los ríos de su flujo salvador.

Están enterrados debajo de la torre en Babel.

La piedra angular tiembla y el templo del amanecer
es aplastado por la cuna de la fe.

El día, el endeble, hace preguntas,
ellos ausentes sin respuesta.

EL OJO, LA PLAYA

El ojo, la playa.

Una mirada de piedras, gotas, sueños.

Las mareas de las olas,
ancladas en la frágil cerradura del puesto de alimentación.

La playa abraza el flujo y reflujo.
Dando a luz con alegría a sus hijos,
que van y vienen,
nacen y mueren.

Como tarde y mañana.

Sueños rodantes que golpean el sueño nocturno,
para encontrar nuevamente la paz
en la madre mar.

A LA SOMBRA DEL OTOÑO

La noche se moja hasta saturarse.

Unos segundos más el mar
acaricia la hierba.

Las nubes se colorean al amanecer.
Las pinceladas rojas viajan por el espacio.

Pronto el tono se desvanece.

Entendemos la rotura de las hojas.
El frío no llega sin dolor.
Ya en su infancia las hojas
sienten el final cerca.

Con sorpresa nos quedamos en la bruma.
La hierba cubría suavemente nuestros pies.
Cuando llegó el anochecer,
se escuchó su llanto.

Nos corrimos hacia adelante.
Se encendió la luz de la noche de octubre
y se bañaba en su calor.

Luego caminamos a casa a la sombra del otoño.

ESTA NOCHE

Esta noche podemos perdonar fácilmente
la inmensa ilusión del mundo
y con la misma comodidad
podemos mudarnos hacia el poder ti

LOUIS ARMSTRONG

Satchmo
balancea la trompeta
contra las alturas verdes,
donde el blues golpea
como una flor azul clara.
Destroza los laberintos rígidos
y lanza su calor
en el asfalto gris.

Permite a los ángeles escuchar.
Permite que florezca el blues del suelo
en un S:t Louis,
que nunca deja de sonreír.

Ríe Satchmo
tu canción en la habitación eterna de tu corazón.
Cortar el punto sensible
donde podemos ser nosotros;
donde la vida es una risa juguetona
y un ritmo que hace de la vida un juego balanceado.

Oscile su trompeta Satchmo
para que sintamos que la flor del río azul
crezca como la medida del tono brillante de luz.

MILES DAVIS

Una espada brillante
sobre la armadura de la partitura.

Juegos de válvulas.

Desde un espacio despejado caen las señales
sobre un ojo abierto:
como puntas heladas de piedras.

En medio de las pupilas
golpeas tus olas.

Un frío helado
que arde contra el calor de la playa
cómo luchar con las fuerza;
atormentado de los latigazos.

El eco tonificante
lleno de ruidos metálicos,
un destello que se desliza
a través del tono puro.

En el laberinto las piedras esparcen dolor,
los pasajes descansan sonoros.

Cierro los ojos para encontrarme
en este grito cerrado
en esta cerrada habitación.

DIZZY GILLESPIE

De repente, los tonos se elevan como un arco
brillante de cristales vibrantes.

Nieva sobre un cielo azul,
que cambia rápidamente de forma, gira,
y gira fácilmente sobre el movimiento restringido
de la ola del mar.

Los vientos mágicos se apoderan
y los grupos de notas explosivas juegan en la playa.

La tormenta está aumentando su fuerza,
y las vírgenes del mar bailan cada vez más rápido
bajo el cálido horizonte de la tarde.

La bóveda de la trompeta se extiende por continentes,
como si la pieza del reloj fueran espadas,
que claramente brillan en la calle invernal.

Como en la espada de Orión con un fuerte
cinturón brillante, durante esta heroica
atemporalidad cuando las cuerdas de arpas
golpean nuevas dimensiones de la vida.

LAS SEÑALES SECRETAS DE TOMAS TRANSTRÖMER

Lo real sigue siendo un sueño.
Los objetos surgen de su propia sombra.

El reloj invisible del tiempo
que hace tictac en la mesita de noche.

Una hoja del libro sagrado
hace girar el tiempo,
el sueño de colgarlo
como una sábana arremolinándose, recién lavada.

Entre las cuerdas de ropa de entonces y ahora,
un viento del pasado.

Pasa el mensajero de la noche.
Como ángeles de manos rápidas,
para anotar en el marco de tu puerta.

Por el agua del miedo
escapa el dolor esclavizado.

Como en una corriente de vida.

La señal de Balakirev
abre la puerta a la profundidad.
El piano de cola negro
se refleja en la luz del desierto.

¡La roca inferior jadea!
Como una llama de fuego, viva.

En el aire el signo visible
clavado la espina sobre la frente.

De repente la luz libre
está sobre tu paisaje.
El sol deslumbra como dioses.

La cruz se libera de su sombra.
Te atrapa,
como el viento
con brazos fuertes.

LOS PERROS DE WERNER ASPENSTRÖM

Los perros se despiertan una mañana
en el cobertizo real,
donde las palabras que esperan ansiosamente
acompañan el pensamiento y la pluma del maestro.

El poema aún no ha conseguido escapar de la correa
o el objetivo y la dirección de las intenciones.

Se desliza temprano por el pantano.
El sueño permanece en el nudo
impulsor de la emoción y la sombra
portadora del significado,
busca en la hierba, vestido o desnudo.

Lleno el morral
con agua turbia,
o el zumbido de las palabras
pegadas a las migas de la mesa del desayuno
Un alimento escaso para la lengua sedienta.

¿Los perros flacos tienen tiempo
tienen tiempo de esperar
o han esperado y sido apartados de su salario?

La poesía tiene tiempo de madurar,
acompañar la luz de la mañana,
como el tiempo y los copos ligeros,
como la nieve durante la huida de perros hambrientos.

Una medida real.
para el perro, para la oruga,
por la palabra, tú y yo.

VILHELM MOBERG FE

Escribiste lejos de ti mismo
como si la fe se encontrara firme adentro,
bajo tus propias cejas.

La mirada estaba allí
y los espíritus rebeldes
se agitaban en el pozo de la fe.

Las palabras inventaron tu ira.
Ellas corrieron como perros salvajes
sobre los pobres campos de Korpamon.

Sin embargo, la idea se apoderó
entre las páginas de la Biblia,
que se volvieron obstinadamente en contra del viento frío.

Tú uniste al viejo mundo con el nuevo.

Los bloques rebeldes de los continentes
se deslizaron a regañadientes entre sí.

Y tú llevabas a todos en tu cuerpo,
los dotados e insignificantes,
los marginados, los perdidos,
los atormentados seres por la luz del día
pero cumplidos por los sueños.

Tú eras como un telar a los pies de Kristina,
como un árbol de manzanas en un jardín extranjero
como un aroma caprichoso de la parroquia de Ljuder,
más profunda que la muerte y más grande que la vida misma,
la aventura.

Escribiste como si la fe hubiera existido...

EL PAÍS QUE ES

Dios gritón
desde la habitación secreta del acantilado del desierto.
Una voz
clara, vulnerable,
como el silencio de la boca sufriente.

Palabras como piedras
o pan
como frutos de la vida.
O como el río Jordán:
quieto,
frágil como un sueño de paz.

El grito del acantilado del desierto,
fuera del país
llevando leche y miel,
durante el día caluroso
y el frío de la noche,
entre el caos de la lluvia
y las grietas de la sequía.

Como los polos de la vida,
una voz
de palabra y dolor.

Tidigare utgivningar på spanska:

1. 8+8 Extranjeros. Edición al cuidado de Martin Allwood. Costa-Amic Editores. S. A. México, D. F. 1980.
2. Poesía sueca contemporánea. Edición traducción Hebert Abimorad. Baile del Sol. Islas Canarias, 2011. (antología).